



COMUNITAT

Educación acelera la retirada de barracones con la construcción de colegios prefabricados

El sistema constructivo ya se emplea en la Comunitat y permite reducir a la mitad el plazo de ejecución de las obras

01.02.12 - 01:45 - J. BATISTA | VALENCIA

El plan para retirar los barracones que pueblan los colegios e institutos valencianos se apoyará en la construcción modular industrial, que cada vez tiene más acogida en España y especialmente en el extranjero. Tal y como explicaron fuentes de la Conselleria de Educación, la intención de María José Catalá es impulsar esta técnica novedosa en la ejecución de los centros nuevos, como sucede en la actualidad, y también en la sustitución paulatina de las aulas provisionales, que en muchos casos no presentan las mejores condiciones para la enseñanza, con problemas de espacio, de climatización e incluso filtraciones en caso de lluvia.

Las ventajas de la construcción modular son varias. A nivel estético, es muy complicado diferenciar la instalación, ya sea un aula o un colegio completo, respecto a un centro convencional. Y eso que el proceso para levantarlos es completamente diferente. En este caso, están conformados por varios módulos prefabricados unidos entre sí que se apoyan en una estructura metálica y se sustentan en una cimentación básica.

Aunque el verdadero beneficio está en el tiempo de ejecución de la obra, que se reduce de forma drástica, hasta más de la mitad del que precisa un colegio de hormigón y ladrillo. Esto se debe al proceso de fabricación de las propias unidades, que tienen un diseño similar y se elaboran de forma industrial en las instalaciones de la empresa adjudicataria. Una vez terminadas, empieza el trabajo sobre el solar que albergará el centro, donde sólo se debe acometer el montaje de las piezas prefabricadas. El resultado es una infraestructura con los servicios y niveles de calidad exigidos.

El proceso también permite minimizar el impacto de la obra en cuanto a la generación de residuos o ruidos, lo que hace que sean más sostenibles desde el punto de vista medioambiental. Además, teniendo en cuenta la experiencia previa de la Comunitat, los colegios modulares provocan menos incidencias en cuanto a acabados una vez finalizada la ejecución, gracias a que el diseño de las unidades está perfectamente medido. Eso sí, el coste final es similar al que tiene un centro construido de forma convencional, aunque en ambos casos las estructuras son definitivas.

Según las mismas fuentes, en la actualidad ya existen 25 colegios compuestos por módulos industriales. El último en entrar en funcionamiento fue el José Soriano de Vila-real, inaugurado por el presidente Alberto Fabra hace escasas semanas. En enero, el solar todavía estaba vacío, mientras que ocho meses después, en agosto, el centro ya estaba terminado.

Por otro lado, es la prueba palpable de que la técnica no supone reducir la calidad de los acabados. En este caso, existía cierta preocupación en relación a su aislamiento acústico, pues hay una vía próxima con una elevada intensidad de tráfico. Sin embargo, no se han producido problemas en este sentido, tal y como confirmaron desde el departamento autonómico.

Además, dos de los últimos colegios adjudicados por la Conselleria de Educación también estarán conformados por módulos industriales. Se trata del CEIP Benadresa de Castellón, compuesto en la actualidad por barracones, y el colegio Nº4 de Benicarló. Ambos tienen un plazo de ejecución de seis meses, mientras que para un centro normal las obras se prolongan, al menos, 18.

Eliminar añadidos

En cuanto a la aplicación de la técnica en la eliminación de barracones, tendrá especial eficacia en las llamadas chepas, que son las ampliaciones de aulas mediante barracones ante el aumento de la demanda de escolarización. La intención de Educación es ir retirando estos añadidos para sustituirlos por unidades industriales.

La misma premisa se puede aplicar a los colegios levantados con esta técnica, teniendo en cuenta que en caso de necesidad se pueden ampliar con nuevos módulos, que además garantizan una apariencia uniforme. También son más operativos en caso contrario, es decir, si existe la necesidad de desmontar un aula sin uso, pues no requieren demoliciones ni obras excesivamente costosas.

La construcción modular es habitual en otras comunidades españolas, como Asturias, Aragón y Cataluña, donde también hay una elevada presencia de barracones. De hecho, empresas especializadas en el sector como Modultec o Algeco -constructora del José Soriano- tienen entre sus clientes a entidades promotoras de centros públicos como Ciegsa y Gisa (dependiente de la Generalitat catalana) o a administraciones autonómicas como el Gobierno asturiano.

En la actualidad, según los últimos datos de la Conselleria, existen alrededor de 900 barracones de uso docente, a los que habría que añadir aquellos que actúan como almacenes o albergan servicios educativos, como puede ser el comedor. Al poco de llegar a la presidencia de la Generalitat, Alberto Fabra prometió que a lo largo de la legislatura se retirarían las instalaciones provisionales de la Comunitat. Para ello se han incrementado las partidas destinadas a la ejecución de nuevos colegios, -hay 130 millones previstos en los presupuestos, el doble que en 2011- lo que permitirá levantar una veintena de centros de nueva planta. Muchos serán modulares.

Además, se confía en que los Centros de Iniciativa Social, los concertados que se levantarán en parcelas de uso público cedidas por los Ayuntamientos, contribuyan de forma indirecta a la eliminación de barracones al absorber parte de la demanda de su área de influencia.

EN DATOS

130

millones de euros es la partida presupuestaria prevista para construir nuevos colegios e institutos en 2012. Esto significa duplicar la cuantía prevista para el pasado año.

Justificación. La explicación de este incremento está en el compromiso de Fabra de acabar con los barracones, que en muchos casos presentan graves carencias para impartir docencia.

18

meses es el plazo de ejecución mínimo para un colegio convencional. En cambio, los modulares se terminan en menos de la mitad de tiempo. Los últimos que fueron adjudicados estarán listos en medio año, mientras que las obras del José Soriano de Vila-real duraron ocho meses.

« La Comunitat cuenta con 25 centros levantados con esta técnica constructiva

Aunque el coste del colegio es similar, la construcción modular es más sostenible »